

50
Ciclo de Grandes Autores
e Intérpretes de la Música

2022_2023

AUDITORIO NACIONAL

UAM Universidad Autónoma
de Madrid

Vicerrectorado de
Transferencia, Innovación y
Cultura

CSIPM
Centro Superior
de Investigación y
Promoción de la Música

1.

ANNA FEDOROVA
piano

La fuerza del piano





50 Ciclo de
**Grandes Autores
e Intérpretes
de la Música**

UAM Universidad Autónoma
de Madrid

**Centro Superior
de Investigación y Promoción
de la Música / CSIPM**

2022_2023

1.

ANNA FEDOROVA

La fuerza del piano

Auditorio Nacional de Música

Viernes, 21 de octubre de 2022 / 19:30h. / Sala de Cámara



50 años de Ciencia, Cultura y Promoción de la Música

Este ciclo cuenta con el patrocinio de:



CSIPM / Centro Superior de Investigación y Promoción de la Música de la UAM

Director
Germán Labrador

Producción
Santiago Torre

Comunicación
Michael Thallium

Secretaría administrativa
Iván Gil

Programa

Frédéric Chopin (1810-1849)

Fantasia, op. 49

Nocturno, op. 27, n.º 1

Nocturno, op. 27, n.º 2

Balada n.º 4, op. 52

Modest Mussorgsky (1839-1881)

Cuadros de una exposición

Promenade

Gnomos

Il vecchio castello (El antiguo castillo)

Tuileries (Tullerías)

Bydlo (ganado)

Ballet de polluelos en sus cascarones

Samuel Goldenberg y Schmuýle

El mercado de Limoges

Catacumbas

La cabaña sobre patas de gallina

La Gran Puerta de Kiev

Presentación de la Rectora

Queridos amigos, queridas amigas:

Bienvenidos y bienvenidas al *Ciclo de Grandes Autores e Intérpretes de la Música* en su edición número 50. Medio siglo en el que esta programación se ha consolidado como un referente gracias a la labor del Centro Superior de Investigación y Promoción de la Música (CSIPM) de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM).

En el año 1972, cuando se escucharon los primeros compases de este excepcional ciclo de conciertos, la oferta musical de Madrid no era comparable a la que existe hoy en día. El Auditorio Nacional, sede actual del ciclo, se inauguró en 1988 y los escenarios que acogían los escasos ciclos que se programaban en aquella época eran los de los teatros de la capital, en especial el Teatro Real,

En cinco décadas, la evolución del gusto y la pasión por la música en la capital ha prosperado de una manera muy notable. Esto ha permitido que, solo en el Auditorio Nacional, una docena de promotores de prestigio, entre los que se encuentra la UAM, organicen más de una veintena de ciclos de conciertos anuales. Gracias a esta riqueza cultural cultivada con mimo, la programación para 2022-2023 que podrán descubrir en este programa está repleta de excelentes solistas y agrupaciones, como viene siendo habitual temporada tras temporada.

Bajo el epígrafe Músicas desde el siglo XVI hasta el siglo XXI, esta edición dibuja un itinerario por diferentes piezas que van desde la tradición popular hasta la histórica, algo que marca una gran diferencia con otros programas, centrados en épocas concretas. Hemos optado por resaltar los valores y la belleza de la música propia de nuestra tradición (en las obras de Frédéric Chopin, Franz Joseph Haydn o el contemporáneo Carl Orff), pero también dar a conocer la obra de compositores menos reconocidos, como José María Reynoso, Félix Máximo López o Gaetano Brunetti, con el convencimiento de que serán del agrado de todos ustedes.

La singularidad que aporta este Ciclo está en la diversidad de los repertorios que ofrece, varios de ellos concebidos como proyectos musicológicos, con una elaboración y un planteamiento infrecuentes en otro entorno. Ejemplos de ello son las propuestas *Música en las galeras de Felipe II*, *Occursens sonus*,

Los locos o *El salón de los dilettanti*. Pero también sigue teniendo acogida la creación contemporánea, con estrenos u obras de reciente composición.

Desde siempre, la presencia de la música en la UAM hace posible que haya una participación muy notable por parte de nuestro profesorado y de jóvenes doctores en la programación. Se trata de un Ciclo que surge realmente desde la universidad y que está estrechamente ligado a ella. De hecho, en el penúltimo concierto, participarán miembros de la comunidad universitaria de la UAM, así como de otras diez universidades europeas y los coros de otras dos universidades madrileñas.

No podemos ni queremos olvidar que el Ciclo ha perdurado en el tiempo gracias al apoyo que le ha brindado la comunidad universitaria y la sociedad, sumado al esfuerzo y dedicación del Centro Superior de Investigación y Promoción de la Música. Su labor pedagógica y educativa, así como su entrega en el ámbito de la investigación, han abierto una senda que continuará siendo recorrida por los amantes de este arte por mucho tiempo.

En suma, el *50 Ciclo de Grandes Autores e Intérpretes de la Música* de la UAM propone, coincidiendo con la celebración de este aniversario, una visión muy amplia de la creación y la interpretación, con una participación muy elevada de miembros de nuestra comunidad universitaria, un repertorio en gran parte infrecuente y propuestas diferentes que esperamos les hagan disfrutar. Tenemos la certeza de que cada concierto de esta temporada que hoy comienza va a imprimir un tempo diferente a nuestro día y a regalarnos un espacio de desconexión en el que solo hablaremos el lenguaje de la música. Medio siglo de música en la UAM bien merece una propuesta arriesgada y diferente, pero con la calidad de siempre.

Gracias por acompañarnos.

Amaya Mendikoetxea Pelayo
Rectora de la Universidad Autónoma de Madrid

Entre el virtuosismo y lo sublime

Así califica la música de Chopin un destacado pianista, escritor y crítico musical, Charles Rosen, en uno de sus últimos libros. Y en este recital lo mismo cabe esperar de Anna Fedorova, que además de pianista de merecida fama es artista de singular lirismo y energía en sus interpretaciones. No son irrelevantes en un programa como el presente la personalidad y las preferencias de la intérprete, ya que el concierto con el que abrimos el Ciclo n.º 50 es tanto un concierto «de» Chopin y Mussorgsky como un recital de Anna Fedorova, y probablemente así será recordado. Efectivamente, nos convocan grandes nombres del pasado y su obra, pero también el mérito y la fama de la pianista.

La cercanía de Anna Fedorova a Chopin es grande, como ella misma manifiesta, y su predilección por este compositor es patente en sus dos últimas grabaciones, en las que se incluyen tres de las cuatro obras que interpretará esta tarde. Su otra gran opción es S. Rachmaninov, de quien ha grabado diversas obras para piano solista y tres de sus cuatro conciertos, con excelente acogida; de hecho, su versión del segundo de ellos es el concierto con más visitantes en Youtube, incierto pero posible indicador de los vientos que guían las preferencias del oyente ocasional. En esta ocasión no es Rachmaninov quien nos acompañará, sino un músico también ruso, de la generación previa: Modest Mussorgsky, en una obra (*Los cuadros de una exposición*) muy adecuada para Anna Fedorova, que explora las posibilidades poéticas de la música al grabar e incluir en sus programas baladas, poemas, sonetos o nocturnos de autores diversos, pero que también posee un sonido energético y poderoso como pocos.

Frédéric Chopin (1810-1849) nació en la aldea de Żelazowa Wola, aunque vivió en la cercana Varsovia desde los seis meses de vida hasta su marcha a Viena (1830) y París (1831), ciudad que ya no abandonaría salvo para estancias de pocos meses, como las que hizo en Mallorca o en Londres. Su fulgurante trayectoria estuvo profundamente ligada al piano, instrumento en el que pronto se manifestó como virtuoso y que le valió ser una celebridad en Varsovia con 19 años. La segunda mitad de su vida la dedicó al recital y, conforme se deterioraba su salud, a la composición y a las lecciones particulares. De esta época datan las cuatro obras incluidas en el programa de hoy, cumbres del pianismo chopiniano y obras de repertorio desde su publicación. A diferencia de los compositores de su generación, Chopin fue un reconocido intérprete y, también a diferencia de ellos, se centró en el repertorio pianístico. Acaso esta opción puede haberle valido la consideración de «compositor menor» en la posteridad, aunque hoy en día se reconoce su originalidad y talento como un creador de primer orden.

La *Fantasia op. 49* es la obra de mayor desarrollo y complejidad del programa. Está escrita en un solo movimiento y es fácil percibirla como música sorprendente, impredecible, acaso escrita en un estilo improvisado. Tal es la intención del compositor, que aunque plantea una obra cuidadosamente estructurada (como revela el estudio de la partitura) transmite una sensación de libertad y de arrebatamiento; no en vano, quienes tuvieron la suerte de escucharle describen su interpretación «como agua que fluye», o «como olas», imágenes que servirían perfectamente para aludir a la *Fantasia*. Por su propio epistolario sabemos que Chopin recurrió a este término para mostrar despego de los géneros claramente definidos, en favor de una expresividad más libre y personal; en suma, de una espontaneidad que a la altura de 1841 no parecía posible encauzar recurriendo a las fórmulas de la música del pasado.

La posible intención política de la obra se ha puesto de manifiesto repetidamente en los últimos años, y sería patente a partir de motivos procedentes de una canción «insurgente» (*Litwinka*), muy conocida en el París de la época entre los polacos exiliados tras la revolución de noviembre de 1830 contra la ocupación rusa; de hecho, la música de Chopin, al decir de R. Schumann, era como «cañones escondidos entre las flores», que los rusos deberían prohibir si comprendieran su efecto sobre el sentimiento nacional polaco. Probablemente también es apropiado apreciar en esta *Fantasia* la melancolía que invadía al

compositor cuando la terminó, y que le inspiró decisivamente, como reconoce en su correspondencia: «si no fuera así —alude a lo prolífico de su abatimiento— acaso mi existencia carecería de utilidad».

En un tono similar (como agua que fluye), aunque menos arrebatado, los dos *Nocturnos op. 27* fueron calificados por R. Schumann como «una nueva ola» en el repertorio para piano. En vida de Chopin sus obras más reconocidas fueron los nocturnos, género que ya había popularizado el irlandés John Field. Con la aportación de ambos, el nocturno pasa a ser un género pianístico muy influido por la interpretación vocal, y en el primero del op. 27 no es difícil representarse una imaginaria cantante que elabora la melodía de esta obra, a modo de aria. Dentro de esta cualidad *cantabile*, el primer nocturno se desarrolla en una sonoridad de aparente sencillez y sosiego, que contrasta con el arrebatado de la *Fantasía*. El segundo nocturno es uno de los que Chopin solía interpretar, y es considerado como el ejemplo más acabado que logró en este género. Como en el anterior, hacia la mitad de su desarrollo el compositor abandona la placidez con que se despliega esta música, para volver seguidamente a la sonoridad inicial; en este caso Chopin extiende el final durante prácticamente su último minuto de duración, lo que no le resta atractivo, sino que se integra con gran naturalidad en el recorrido de la obra. A diferencia del anterior nocturno, más que a un aria, el planteamiento de la melodía con frecuencia se asemeja a un dúo vocal, en ocasiones con florituras que bien podrían haber sido cantadas (recuérdese que esta era la época del *bel canto*, y Bellini se contaba entre los amigos de Chopin) .

Del mismo modo que la *Fantasía*, la *Balada n.º 4* está considerada como una de las obras maestras de Chopin, y es también una de las más exigentes técnicamente. El título alude implícitamente a un posible programa o narración, que efectivamente existe, aunque debe entenderse en términos estrictamente musicales. Narración que es posible seguir, con elementos que reaparecen y son variados y transformados, pero que no se pueden relacionar directamente con una historia preexistente. No obstante, se trataría de una narración con tensión, con drama y con un final arrebatador, que resulta trepidante, para el que si tuviéramos que proponer un adjetivo, probablemente sería «trágico». A pesar de ello, el propio compositor era contrario a la música con programa, basada en un relato (piénsese en la *Sinfonía Fantástica*) o en

o en títulos que remiten a realidades o personajes conocidos, y llegó a despreciar el *Carnaval*, de R. Schumann por este motivo. También escribieron baladas Liszt, Brahms o Fauré, pero las más conocidas siguen siendo las de Chopin, que fueron también las primeras obras escritas para piano con este nombre. Reacio a verbalizar sus ideas musicales, pero de profunda inspiración poética, F. Chopin es uno de los compositores que cuentan con más profundo arraigo sentimental entre los amantes de la música del pasado. Seguramente es esta cualidad poética de su obra la que hace que siga recibiendo cartas y postales en su tumba, en el parisino cementerio del P. Lachaise. No cabe mayor reconocimiento.

Desde una concepción opuesta, ya que responde a un «programa» o narración, apoyado además por imágenes, se presenta en la segunda parte del recital *Los cuadros de una exposición*, acaso la obra más conocida de M. Mussorgsky (1839-1881) e incluso de la producción musical rusa de las décadas de 1860 y 1870, con la posible excepción de *El lago de los cisnes*, de Tchaikovsky. El planteamiento de la obra se adapta con singular acierto al carisma del compositor, en gran parte autodidacta y por tanto muy original (un caso similar sería Berlioz), ya que su lenguaje musical nunca terminó de ser «académico», hasta el punto de que gran parte de su producción literaria y musical fue posteriormente editada, a fin de eliminar sus aspectos de mayor crudeza. Así sucedió con su música, que compañeros suyos como Rimsky Korsakov «corrigieron» para que sonara bien, según las normas generalmente aceptadas entonces.

El recurso a la música «con programa», y la posibilidad de estructurar de modo totalmente libre esta composición, permitieron a Mussorgsky presentar una obra de gran formato para piano, algo que no logró hasta este extremo en sus obras instrumentales. El compositor plantea un verdadero homenaje musical a su amigo Viktor Hartmann, cuya obra pictórica se expuso en San Petersburgo entre febrero y marzo de 1874, poco después de su muerte. Mussorgsky escogió diez de las obras de Hartmann para inspirarse, y libera su fantasía para escribir las evocaciones sonoras que conforman su versión musical de la exposición. Los diez números que integran esta suite o colección están relacionados entre sí por otra pieza, *Promenade*, que se presenta como introducción, y que reaparece en cinco ocasiones con ligeras variaciones. *Promenade* no solo representa el deambular por la exposición del propio compositor, de un cuadro a otro, sino

que tiene una interesante función musical, ya que se integra de modo efectivo en el octavo número (*Catacumbas*) y en el número final (*La gran puerta de Kiev*).

En realidad, los números de esta «suite» reflejarían la reacción de Mussorgsky ante las obras de Hartmann, más allá de una intención meramente descriptiva de las imágenes; idealmente, por medio de estas «impresiones musicales» podríamos conocer o experimentar las reacciones del compositor ante cada una de las creaciones de Hartmann. Música profundamente subjetiva, por tanto, aunque desde un planteamiento muy diferente del de Chopin. Y programa de concierto infrecuente, de gran exigencia. Entre el virtuosismo y lo sublime.

Fuera de programa, y en conmemoración de los 50 años del Ciclo de grandes autores e intérpretes, Anna Fedorova, con la amabilidad que la caracteriza, ha accedido a estudiar y estrenar unas breves variaciones sobre el himno universitario por excelencia, *Gaudeamus Igitur*. Podremos escuchar nuestro himno en más ocasiones a lo largo de la presente temporada, interpretado por formaciones musicales muy diferentes. En este caso el autor de la *Introducción y variaciones* es Andre Jah Jah, alumno de doctorado y profesor del combo de jazz de la Universidad Autónoma.

Germán Labrador
Director, CSIPM

Intérprete

Anna Fedorova

Piano



Con más de 35 millones de visitas, la grabación en vivo de Anna Fedorova del segundo concierto para piano de Rachmaninoff en el Royal Concertgebouw se ha convertido en el concierto de música clásica más visto en YouTube.

Nacida en Ucrania, actúa regularmente en las salas de conciertos más prestigiosas del mundo, como el Concertgebouw Amsterdam, la sala Carnegie de Nueva York, el Royal Festival Hall, el Tonhalle Zürich, el Theatre des Champs Elysees de París, el Teatro de Colón de Buenos Aires, la sala Cadogan en Londres, Paris Louis Vuitton Series, Varsovia Filarmonía, Hamburg Laieszhalle, Palacio de Bellas Artes en la Ciudad de México y muchos otros.

Actuó con la Philharmonia Orchestra, Royal Philharmonic, Hong Kong Philharmonic, Dallas Symphony, Residentie Orkest, Netherlands Philharmonic, Camerata Amsterdam, Orchestre Lamoureux, Orchestre Chambre de Lausanne, Tokyo Symphony, Russian National Orchestra, Utah Symphony, la Nordwestdeutsche Philharmonie bajo la dirección de directores como Jaap Van Zweden, Jun Märkl, Benjamin Znaider y Carlos Miguel Prieto. Llamada la 'pianista de la casa' (Telegraaf) del Concertgebouw, Anna Fedorova ha actuado allí más de 30 veces, así como en numerosas transmisiones en línea y de televisión.

Es invitada habitual en los principales festivales de música como Verbier y Menuhin Gstaad Festivales en Suiza, Stift Music Festival en los Países Bajos & Chopin Festival. En julio de 2022, Anna actuó en la inauguración del festival de Verbier con el director Gianandrea Noseda y la Orquesta del Festival de Verbier. Además hizo su debut en el festival internacional de piano "La Roque d'Anthéron".

Junto con otros músicos, recaudó más de 100.000 euros para organizaciones de ayuda humanitaria el 6 de marzo de 2022 en el Concertgebouw de Ámsterdam. Desde entonces, Anna ha realizado más de 20 conciertos benéficos en marzo y abril de 2022, recaudando más de 500 000 EUR.

En el verano de 2022, Anna Fedorova fue invitada a ser la pianista solista de la Orquesta de la Libertad de Ucrania. Entre el 28 de julio y el 20 de agosto, actuaron bajo la batuta de Keri-Lynn Wilson en Teatro Wielki–Polish National Opera, Royal Albert Hall London (concierto televisado BBC Proms), Munich, Konzerthaus Berlin, Edinburgh Festival, Concertgebouw Amsterdam, Elbphilharmonie Hamburg, Lincoln Center Nueva York y Kennedy Center Washington.

En 2018, Anna Fedorova firmó con Channel Classics Records para una serie de grabaciones. A principios de 2023, habrá lanzado tres álbumes de piano solo, cuatro álbumes de música de cámara y todos los Conciertos para piano de Rachmaninoff con la Sinfoniorchester St. Gallen.

En 2022, Anna Fedorova y el contrabajista Nicholas Santagelo Schwartz fundaron la Academia de Música Davidsbündler en La Haya. Antes de que la puerta de la Academia se abra oficialmente en septiembre de 2022, la Fundación Davidsbündler ya comenzó a brindar educación musical de alta calidad a los refugiados ucranianos que han huido a los Países Bajos.

Temporada 2022-2023

Conciertos

21 de octubre de 2022

ANNA FEDOROVA

La fuerza del piano

Obras de F. Chopin y M. Mussorgsky

Sala de Cámara 19.30h.

25 de febrero de 2023

CAMERATA ANTONIO SOLER

Gustavo Sánchez **director**
John Kenny **carnyx**
Letty Stott **cornu**

Occurrens Sonus

Obras de Debussy, Satie, Rosner...

Sala sinfónica 19.30h.

19 de noviembre de 2022

CORO YOLOTLI

Leticia Armijo **directora**

Corazón de piedra verde

Música indígena mesoamericana desde el siglo
XVI a nuestros días.

Sala de Cámara 19.30h.

25 de marzo de 2023

CAMERATA DEL PRADO

Tomás Garrido **director**
Mariví Blasco **soprano**
Ingartze Astuy **contralto**
Franciso Javier Sánchez Marín **tenor**
Fabio Barrutia **bajo**
Ana Contreras **directora de escena**

Felix Máximo López: Los locos.
Teatro musical del siglo XVIII

Sala de Cámara 19.30h.

17 de diciembre de 2022

LA DANSERYE

CAPELLA PROLATIONUM

**Gian Andrea Doria: música en las galeras
de Felipe II**

Obras de A. Striggio, B. Spontone, O. de Lasso,
Pedro Guerrero...

Sala de Cámara 19.30h.

22 de abril de 2023

Hiro Kurosaki **violín**
Emilio Moreno **violín**
Antonio Clares **viola**
Josetxu Obregón **violonchelo**
Pablo Gómez Ábalos **clavecín Roïal**

El salón de los dilettanti

Obras de Mozart, Haydn, Boccherini, Brunetti....

Sala de Cámara 19:30h.

Temporada 2021-2022

Conciertos

27 de mayo de 2023

ORQUESTA CIVIS

COROS DE LAS UNIVERSIDADES
AUTÓNOMA, POLITÉCNICA Y CEU SAN
PABLO

Carmina Burana

Suite de La Bella Durmiente
P. I. Tchaikovsky

Carmina Burana (versión sin solistas)
Carl Orff

28 de mayo de 2023

ORQUESTA REINO DE ARAGÓN

Santiago Auserón **voz**
Ricardo Casero **director**

Vagamundo

Obras del repertorio de Santiago Auserón con arreglos
para orquesta sinfónica.

Sala Sinfónica 19.30h.

Información

CSIPM
CENTRO SUPERIOR DE
INVESTIGACIÓN Y PROMOCIÓN
DE LA MÚSICA

91 497 31 68

info.csipm@uam.es
50ciclo@uam.es

Venta de entradas

<https://csipm.koobin.es/>

Actividades del CSIPM-UAM

ACTIVIDADES

OTOÑO MUSICAL EN LA UAM

Jueves 6, 13 y 27 de octubre, 18:30 h
Facultad de Medicina. Edificio de La Pagoda
Más información: <https://alumni.uam.es>

IV ENCUENTRO DE INVESTIGACIÓN DE MÚSICA DEL SIGLO XVIII

Días 2 y 3 de noviembre de 2022
Campus Cantoblanco UAM y
Biblioteca Histórica de Madrid (Centro Conde Duque)
Más información: info.csipm@uam.es

EL ARREGLO MUSICAL Y SU APLICACIÓN

Viernes 9, 18 y 25 (noviembre), 2 y 9 (diciembre)
Curso que tiene como objetivo la importancia del arreglo en el mundo musical actual. ¿Qué es el arreglo? ¿Cuál es su aplicación en la industria e investigación musicales? ¿Qué herramientas y conocimientos son necesarios?
Más información: info.csipm@uam.es

Más información en:

CSIPM / CENTRO SUPERIOR DE INVESTIGACIÓN Y PROMOCIÓN DE LA MÚSICA DE LA UAM

91 497 31 68 info.csipm@uam.es

www.uam.es/uam/csipm

Próximo concierto

Noviembre 2022

Sábado 19

Sala de Cámara 19:30h

Auditorio Nacional de Música

YOLOTLI

(coro de mujeres de los pueblos indígenas de México)

LETICIA ARMIJO **directora**

Corazón de piedra verde

“Un concierto que encierra la riqueza del pasado y presente musical en lenguas indígenas de Mesoamérica del siglo XVI a nuestros días, a través de la mirada de una pequeña niña llamada Yolotli, que significa “corazón” en lengua náhuatl, quién nos conducirá al corazón de Méjico para entregarnos a través de su magia, las notas invisibles de su música, indiscutibles joyas que conforman el plumaje majestuoso de nuestra identidad.” - Leticia Armijo

Vicerrectorado de
Transferencia, Innovación y
Cultura

CSIPM
Centro Superior
de Investigación
y Promoción
de la Música

<http://www.uam.es/uam/csipm>



Dirección artística y organización

Centro Superior
de Investigación
y Promoción
de la Música



Patrocinador



Colaboradores



MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA